

Capítulo 6. Conclusiones

“Los buenos documentos nos motivan a leerlos
y cuando lo hacemos, nos comunican...”

Karen A. Schriver - Dynamics in Document Design

Los contenidos en Web crecen día a día de manera inimaginable. La demanda y la moda de “estar en línea” han hecho que el proceso de publicación de colecciones digitales pase por alto varias recomendaciones del diseño de información. Para muchas colecciones digitales, la publicación en Internet es la segunda opción. Así, se publican contenidos que fueron creados inicialmente para otro medio, como el impreso. Esto da como resultado que los usuarios de estas colecciones no las reciban de manera eficiente, aún cuando la información está disponible no es accesible.

Para la publicación del documento digital hay que considerar una arquitectura de la información adecuada en primera instancia, basada en la estructura de la colección, ya que esta organización ayudará a que los usuarios puedan encontrar la información y que el documento les sea usable. Conceptos como portabilidad, generalidad, accesibilidad pueden incrementar su facilidad de uso. La arquitectura debe considerar también el diseño tipográfico del documento en Web como márgenes, interlínea, tamaño y tipos de letra, colores cromáticos, además de imágenes, animaciones y videos. Aunque haya usuarios que impriman sus documentos podemos suponer que muchos los leerán en pantalla más si les ofrecemos condiciones de lectura apropiadas. Y por último, pero no por eso menos importante, debe considerar la adaptación del contenido del documento.

En esta tesis se implementó una arquitectura de información para una tesis digital. Esta arquitectura apoyada en la estructura de la tesis, permitió a los usuarios navegar satisfactoriamente, identificando las secciones principales de la tesis. El diseño les pareció agradable y tuvieron una experiencia buena al usar el micro-sitio. Pudieron comprender la lectura realizada, de manera muy similar a los que lo hicieron en papel. Las adaptaciones de color cromático tuvieron opiniones encontradas, mientras unos usuarios consideraron el color alternativo la mejor opción, otros se confundieron al elegir incorrectamente. La opción de cambio en el tipo de letra no fue un factor tan relevante en este trabajo. Separar el contenido del formato ofrece grandes ventajas, por ejemplo,

aunque en este trabajo no se implementó una versión para impresión ésta puede lograrse con sólo agregar una hoja de estilo de cascada (CSS) con las descripciones para la impresión, sin tener que modificar nada del contenido de las páginas del sitio. Para esa implementación además de las consideraciones tipográficas se recomienda que se oculten las opciones de navegación que no sean relevantes para el texto impreso. De la misma manera se pudieran generar CSS para dispositivos móviles como PDA's cuya demanda de uso crece constantemente.

En este trabajo se probó el uso de una arquitectura de información y conceptos tipográficos con resultados positivos en localización de información, comprensión del contenido y experiencia de uso. Lo que faltaría sería la adaptación del contenido. Pensemos en el caso de una obra literaria que se lleva al cine. El cambio de medio implica mucho más que añadir imágenes y sonido a texto literario: podrían crearse nuevos personajes, agregar o reducir escenas, entre otras cosas. Esta misma adaptación debe poder plantearse para una colección digital, donde el autor podría definir qué se ve cuando se imprime y qué se ve cuando se navega en Web. Por ejemplo, editar el contenido haciendo uso del hipertexto, no sólo para la navegación de una sección a otra sino entre conceptos, referencias, ejemplos.

La adaptación del contenido pudiera hacerse posible a través de un etiquetado que permitiera filtrar qué se lee en pantalla y qué se imprime. Las etiquetas podrían integrarse a los procesadores de palabras, ya sea en modo de estilos o barra de herramientas. Así, el autor podría resaltar cual es texto central, cual es texto explicativo y visualizar cómo se lee de una manera, cómo de la otra. Seguramente implicaría más trabajo pero facilitaría la adaptación del mismo documento al menos a dos medios.

Creamos documentos para transmitir mensajes con diversos propósitos; proponer, reportar, sugerir, resumir, criticar, ejemplificar o exponer, son algunos de ellos. Estos mensajes se codifican en diferentes niveles; así, el lector requerirá de ciertas habilidades para descifrarlos (como idioma, área del conocimiento, nivel de experiencia, interés, etcétera). Pero el mensaje puede perderse si además de la codificación se agregan barreras para que se pueda acceder a él. El diseño de información se ha dado a la tarea de preparar la información de tal manera que ésta sea recibida con eficiencia y efectividad. Por tanto, si queremos que nuestros documentos comuniquen es recomendable apoyarnos en esta área del conocimiento.